

Ártico y cambio climático: una exposición para quedarse helado

La Fundación Canal abre hoy sus puertas en Madrid a la hermosa y didáctica muestra «Cape Farewell. Arte climático»

MANUEL DE LA FUENTE

MADRID. Dicen que las prisas son malas consejeras. Sin embargo, para muchos, a lo largo y a lo ancho del planeta, la respuesta a los problemas medioambientales es una tarea urgente, tanto como la rápida terapia contra esa crisis de ansiedad llamada cambio climático que amenaza con convertirse en una severa y angustiada depresión para nuestra especie, y las que más o menos nos soporan. Eso es lo que ha pensado un grupo de artistas y científicos capitaneados por David Buckland que hace años decidió poner proa al Ártico (y no es una frase hecha, lo hicieron a bordo de una vieja goleta: la «Noordlicht») para situarse en la primera línea del frente ante esta pandemia del siglo XXI.

El cuaderno de bitácora escrito por Buckland lo deja bien claro: 69° 46,22 Norte; 43°, 55,21 Oeste. Si las coordenadas no mientan, la expedición tomó este lugar, el Cabo Farewell (Cabo del Adiós, en la mitología nórdica, el Finisterre de los escandinavos; Cabo de la Buena Ventura, para nosotros, occidentales necesitados de esperanza), como base de operacio-

nes y es el título también de la exposición que hoy se inaugura en la madrileña Fundación Canal, que es el bello y didáctico resumen de la experiencia de estos hombres durante su estancia en las gélidas tierras (38° bajo cero, día tras día) del septentrion.

Hasta el Ártico marcharon veinte artistas dispuestos a quedarse helados, pero no quietos. «Mi idea —explicaba ayer el propio Buckland— no era que viajaran para ilustrar nuestro periplo. Buscaba una visión absolutamente personal de cada artista. No quería que fueran forzados a «retratar» situaciones, sino a crear obras a partir de su propia ex-

periencia en el lugar. Pensé que tal vez podía ser posible otra manera de explicar el problema del cambio climático, sin gráficos, ni tablas, ni números, sino a través del arte». Así es como escritores, artistas plásticos, videoartistas... llegaron hasta al imperio de los glaciares. «Al final, lo que queda es la idea —continúa—, y de esta forma la idea entra por la piel, las emociones y los sentimientos a través del arte».

Nada más entrar en la sala, una frase del escritor Ian McEwan pone al visitante sobre aviso. «¡Estamos al principio de una nueva era de cooperación internacional sin precedentes o acaso estamos viviendo un idílico verano de negación inconsciente. ¡Es esto el principio o es el principio del fin!».

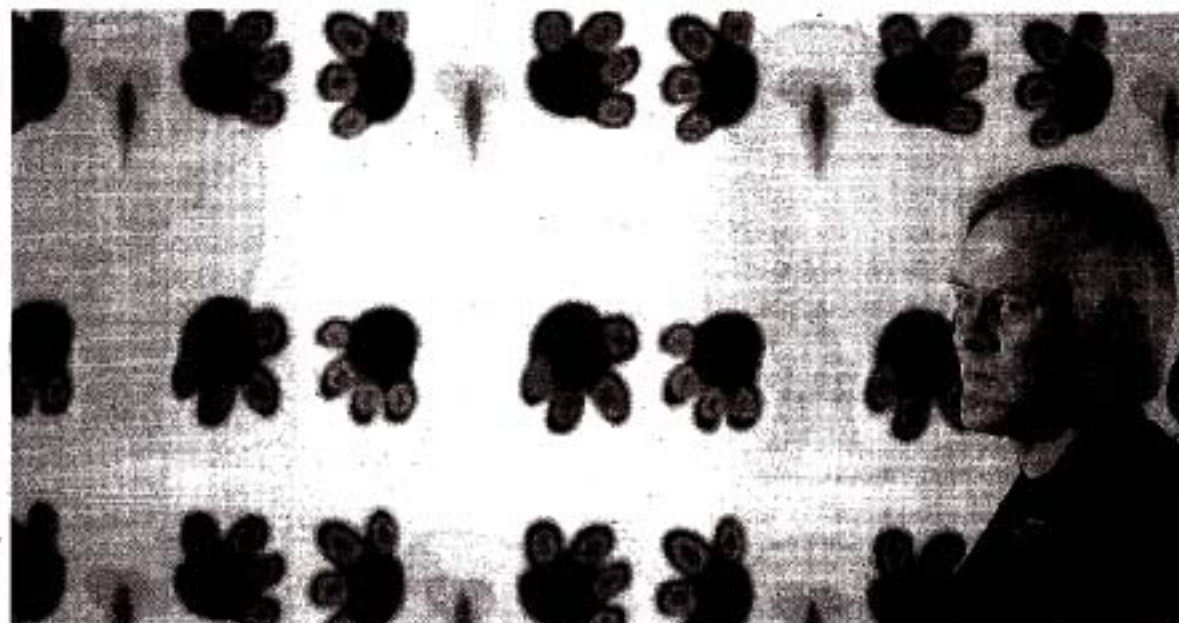
Y después, saltan ante la vista las vicisitudes del oso polar hermafrodita, de Gary Bume, trabajo en acuarela sobre las penurias testiculares del oso, al que la contaminación está dañando en lo más profundo y diferenciador de su genética. Imágenes del paso ante los viajeros de un iceberg errante, construcciones con hielo; ins-

talaciones sonoras que reinven-

tan el sonido de los bloques helados al derretirse, a veces con estrépito, a veces casi en silencio; gélidas esculturas, fotografías, un documental (los glaciares deshaciéndose ante los ojos atónitos de Buckland y los suyos); poemas en letras de neón reflejadas sobre los hielos; el esqueleto de una ballena de veinte años que encontraron moribunda; los llamados «gráficos del sentimiento ártico», y hasta la historia de una isla, Ny-mark (Tierra Nueva, en noruego), conquistada por los expedicionarios (el pequeño islote quedó al descubierto tras retirarse los hielos después de permanecer miles de años oculto) y que tras diversos pleitos les fue otorgada por el mismísimo Parlamento noruego después de numerosas gestiones y componendas jurídicas.

Corran amigos (aunque la exposición permanecerá abierta hasta el próximo 27 de abril), si los científicos no se equivocan (y en lo malo, para qué engañarnos, casi siempre suelen atinar) en apenas cincuenta años, el hielo desaparecerá en verano del Ártico. Siempre nos quedarán los cubitos. Eso sí todavía tenemos unas migajas de energía que llevarnos a la boca del homo electrodoméstico.

Más información sobre la muestra:
<http://www.fundacioncanal.com>



David Buckland ante uno de los trabajos de la muestra: «Oso Polar Hermafrodita»

AG. TIR